

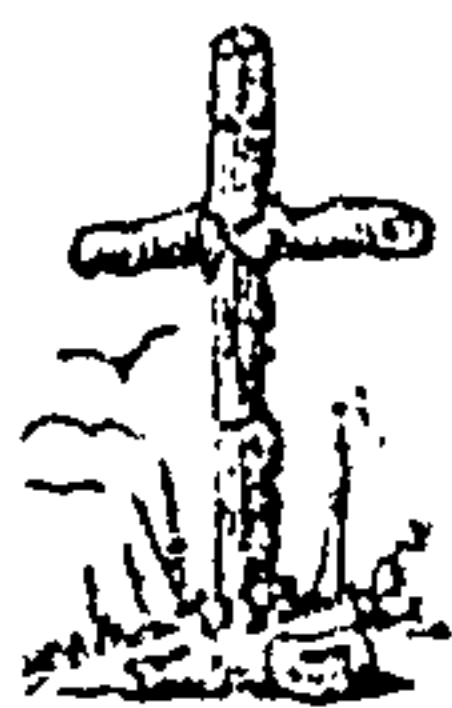
Precio de suscripcion
EN LA
CAPITAL
CUATRO REALES.
adelantada.
—
NUMEROS FUERA DE
Medio real.

FRA-DIAVOLO

PERIODICO INDEPENDIENTE, BISEMANAL
Y CON CARICATURAS.

Suscripcion adelantada
EN LOS
ESTADOS,
SEIS REALES
franca de porto.
—
SE PUBLICA
Mírtes y Viérnes.

Las suscripciones se reciben en la librería del C. J. M. Aguilar, primera de Santo Domingo núm. 5,
y en la imprenta del Comercio, calle de Cordobanes número 8.



MARIA.

El miércoles 28 del presente mes, á la una de la mañana, ha muerto en esta capital la Señora Doña María Caso de Prieto.

Era la esposa de nuestro poeta popular, de nuestro amigo, de nuestro hermano Guillermo Prieto.

Santa y noble matrona que cruzó siempre por un sendero de dolores, sin que bastaran los cánticos sentidos y cariñosos del poeta, á embotar las espigas de su corona de mártir.

María, la heroína de mil poemas, la castellana de cien romances, la señora única á quien dirigía nuestro poeta sus serenatas, fué tambien la constante compañera del esposo perseguido, del pobre desterrado en las revueltas civiles de la patria.

Si la alma resignada y sufrida de María hubiese sabido lanzar una queja, ella nos habria contado esa historia íntima y dolorosa de los sufrimientos del hogar, cuando llegan hasta él los reflejos del incendio político, y cuando los dis-

paros del combate van á turbar su religioso silencio.

Y todas esas privaciones y esos dolores, y esas angustias de la familia, cuando el jefe de ella está complicado en las revueltas de la Nacion, María pudiera habérselas contado con mas detalles que otras, porque ninguna como ella apuró ese cáliz lleno de lágrimas, durante los dias aciagos de la República.

Prieto, desde que se inició la reforma, figuró en ella y en primer término, llamando sobre su cabeza todos los rayos de la tempestad y concentrando en su persona, como en un foco, todos los ódios y todas las calumnias que lanzaban los hombres del retroceso contra los progresistas.

Y ese ódio, y esas deturpaciones que se prodigaban al hombre público, tenían que inundar el hogar, tenían que ir á azotar el corazón de la esposa con sus amargas olas, y la esposa derramaria un llanto eterno al ver calumniado al hombre de su alma, al padre de sus hijos.

La calumnia pasó, el hombre salió limpio del crisol social..... pero vino la intervencion, y la lucha, y la derrota y la fuga..... y Prieto tuvo que emigrar al extranjero.

Pero María..... María tambien, porque era la esposa amartolada que habia concentrado su ser en una afeccion, y no podia vivir sin aspirarla perenne, y porque era la entusiasta mexicana que no queria ver su suelo pisado por el extranjero.

¿Seria posible en estas cortas líneas trazar la endecha de esa horrible peregrinacion?

Volvió la República.

Prieto volvió tambien, pero María ya no pudo gozar con el placer de la victoria, porque venia enferma.

Acaso en el destierro habia contraído el gérmen de la enfermedad que la mató.

Y desgarrada por el dolor, y mortificada por los inútiles esfuerzos de la ciencia, al fin murió la digna mártir....

¿Y el esposo?.....

Cuando ya en la vida no se vé sino al ocaso, cuando con paso lento se llega á ese abismo de la nada, perder á la compañera de toda la vida, retardarse, quedarse atrás para contemplar ese amado cadáver que se llevan, que lo encierren en una estrecha caja, y que lo arrojan á una fosa fria, sola y muda..... ¿por qué, no murieron juntos?

Poeta, el consuelo es nudo co-